Cada día

POESÍA

"LA NATURALEZA DE LOS RECUERDOS"

ALEJANDRO MOS RIERA

“Poesía, cada día”

7/12

"La naturaleza de los recuerdos"

Poesía, cada día

http://poesiacadadia.tumblr.com/

Poemas de Alejandro Mos Riera

Libros imposibles

(2021)

Ars longa, vita brevis.

"Todos los días deberíamos oír un poco de música, leer una buena poesía, contemplar un cuadro hermoso y si es posible, decir algunas palabras sensatas."

Johann Wolfgang von Goethe

"El poema, puede ser una botella al mar, abandonada a la creencia —no siempre muy esperanzada, por cierto— de que algún día y en alguna parte, pueda ser recogida en una playa, en la playa del corazón tal vez. Los poemas, en este sentido, también están en camino: se dirigen a algo. ¿Hacia qué? Hacia algo abierto, vacante, hacia un tú invocable tal vez, hacia una realidad invocable."

Paul Celan

Hablando del obispo Berkeley, me acuerdo de que escribió que el sabor de la manzana no está en la manzana misma –la manzana no posee sabor en sí misma- ni en la boca del que se la come. Exige un contacto entre ambas. Lo mismo pasa con un libro o una colección de libros, con una biblioteca. Pues ¿qué es un libro en sí mismo? Un libro es un objeto físico en un mundo de objetos físicos. Es un conjunto de símbolos muertos. Y entonces llega el lector adecuado, y las palabras –o mejor, la poesía que ocultan las palabras, pues las palabras solas son meros símbolos- surgen a la vida, y asistimos a una resurrección del mundo.

- Jorge Luis Borges



“La naturaleza de los días”

“Una vez llegada la desgracia, de nada sirve quejarse.”
Esopo

El brillo de tus ojos
enciende las estrellas.
Cortinajes del cielo, plateados de rocío,
en los sueños donde duerme la montaña,
en los verdes bosques, con vívidos verdes.

Cautivo entre el cielo y la tierra,
el pueblo permanece en calma,
mientras se enciende la luz de la noche.

Comienzan los latidos de tu corazón,
con el espíritu de los sueños.

A través de toda la tierra,
he visto sembrar lágrimas,
con el fruto del dolor,
que recogen la cosecha
de sus lamentos,
en una dulce alegría,
de apenas unos días.

Un corazón enfermo de amor,
el suspiro de un enamorado.

El alimento y la bebida, cada día,
para el caminante, siempre en un viaje,
que retornará al hogar, donde cultivar
su jardín y su biblioteca.

Cuando eran jóvenes errantes,
por las ciudades desiertas,
enamorados de las estrellas.

Encadenados de alegría para vivir,
en el alba de la eternidad.
La noche desciende en la tierra,
en el arco del cielo.
Durmiendo derraman el sueño,
sobre su cabeza junto a su cama,
el espíritu de mundos nuevos.

Las noches de verano,
tu amor sombrío,
consume tu vida.

El tiempo de la creación,
en las obras de la sabiduría.
El ave un nido, la araña una tela,
y el hombre la amistad.

Solo algo imaginado,
lleno de inmensidad.
Crear un bosque,
es labor de siglos.

La naturaleza es belleza.
Donde está la maldad del hombre,
la naturaleza es estéril.

El mal sueño de las sombras.
Somos guardianes del mundo, aunque
la crueldad, tiene el corazón humano.

El alma rebosante, de la dulce
naturaleza, jamás será profanada.

Piensa por la mañana,
actúa a mediodía,
come al anochecer,
y duerme por la noche.

Así conocerás,
la naturaleza de los días.



“Recuerdos de amor, en una noche de verano”

¿Qué ha contribuido más a la felicidad humana, lo real o lo imaginario?
Friedrich Nietzsche

En las noches de verano sin fin,
cuando brilla la luna, entre las estrellas.

Eterna será la noche,
vivirás, mientras alguien más,
sienta esto y pueda vivir.

Un amor en la vida,
que no sigue la fugaz
corriente de los días.

Un amor eterno
que siente tus maravillas,
con la fuerza de su propio exceso.

Un amor en silencio,
la dulce inspiración de mi obra,
que sobrevive en los solitarios días.

Será la hermosura,
la gloria de tu vida.
Tu belleza será
el tesoro de tu tiempo.

En tus ojos, cuando
las crónicas del pasado,
traten de expresar la belleza,
quienes estamos mudos
y absortos mirándote.

En la soledad de mis días,
en la desventura de mi esperanza.

La tierra que canta el cielo,
llevo a solas conmigo mi destino.

Canciones, que suenan
a las puertas del cielo.
Un dulce amor recordado,
en un mero instante,
bajo la influencia de los astros,
nadie recuerda su esplendor.

Las promesas de la alegría,
después de los sueños de este cielo,
que nos llevan hacia aquel infierno.

Los caminos del viajero,
empiezan en el ánimo,
de otro nuevo viaje.

Para reposar el día y el cuerpo,
en la noche del alma,
en la mañana triunfal,
de la belleza del sol, del cielo,
eclipsada entre los astros del paraíso.

Mi amor, será como una fiebre incesante,
un amor ciego, entre las maravillas del mundo.

Un amor que desafía el tiempo.
Mis lágrimas de amor, son perlas,
y su tesoro de todo el mal rescata.

Pintores son mis ojos,
que iluminan el sol,
feliz de encontrarte.

Podrá el verano resistir,
el embate de los días invulnerables,
en las puertas del tiempo.

Alterna tu vuelo,
en tiempos tristes y alegres.

Haz todo lo que quieras.
En mis recuerdos,
mi amor, vivirá eternamente.



“La libertad de mi mente”

“Decir lo que sentimos, sentir lo que decimos, concordar las palabras con la mente.”
Séneca

La aurora de la mente,
comienza cuando el día oscurece.

Entonces, se abren los ojos,
que miran a través de las ideas.

Después de cada cielo,
por la noche de los sueños,
en un claro del bosque,
abandonadas las hojas infinitas,
el aroma de las flores blancas,
diferente del año pasado.

Amar la belleza, nos evita envejecer,
como nubes de invierno, que susurra el viento.

Todo cambia,
el verde de los árboles,
el color de las flores,
el fuego, la soledad,
y las curvas del camino.

Ella dice adiós a una idea,
como en el infierno,
se ocultan tras las máscaras,
junto al fuego, inmóviles.

Como el viento, desnudos,
en medio del verano, a través
de todos los cielos, bajo la luna.

En la vida, a veces existe un lugar,
pero solo tenemos un tiempo de vida.
Un problema de espacio y tiempo,
el principio de las cosas.

Existir, es posible en un mundo feliz,
cuando descubres, todas las vidas
que pudiste vivir, en un paraíso silencioso.

Así llega al final, el verano,
por la puerta, donde ella se fue.

La soledad, de los poemas
de la mente, cambian nuestras ideas.
Como el pasado, es un recuerdo.

En el cine del paraíso, dos personas.
El encuentro de un hombre y una mujer,
en el lugar, de una pantalla de cine.

La montaña, sigue
el rumbo de las nubes.

El mar, es ahora
un lugar único y solitario.
La leyenda del viento del norte,
en la confusión de la realidad.

Son los placeres de verano,
en busca de playas y mares,
de aromas, colores y atardeceres.

La belleza que inventamos,
en un mundo imaginado,
el uno, al lado del otro.
Donde estar, los dos
juntos, es suficiente.



“El libro del amor”

“No hay cosa más fuerte que el verdadero amor.”
Séneca

El libro del amor es largo y aburrido.
Nadie puede leerlo entero.
Está lleno de citas, pinturas y poemas
e instrucciones para amar.

Me encanta cuando me lees.
Puedes leerme cualquier cosa.

El libro del amor tiene música,
de hecho, de ahí viene toda la música.
Algo en él es transcendental,
otro es verdaderamente idiota.

Me encanta cuando me cantas.
Puedes cantarme cualquier cosa.

El libro del amor es pura poesía,
y está lleno de palabras vivas.
La carne de esas palabras, es el amor.
El amor es un guía ciego,
y los que lo siguen muchas veces se pierden.

El arte de amar,
mueve el Sol y las estrellas.
El amor no tiene cura, pero es
el mejor remedio, para todos los males.

Me encanta cuando me hablas.
Puedes hablar cuando quieras.

El libro del amor es muy difícil de encontrar,
es buscado por los amantes durante siglos.
Si encuentras de él algunas páginas,
no dejes de leerlas.
Es una lástima, que el amor
no cabe en un diccionario.

Tienes que aprender, que
donde hay amor, hay vida.

Nuestra única defensa
contra la muerte es el amor.

El libro del amor no está en las palabras,
sino en el corazón y en los ojos.
El misterio del amor, es mayor
que el misterio de la vida.
El amor es el gran refugio,
contra la soledad.

Me encanta cuando lees.
Puedes leer cuando quieras.

El libro del amor, es largo y aburrido,
y fue escrito hace mucho tiempo.
Está lleno de flores y cajas en forma de corazón,
y cosas que somos demasiado jóvenes para saber.
Me encanta cuando me das cosas.

Deberías comprar un anillo de diamante.

Deberías darme
un anillo de boda.



“Una persona es como un árbol”

“El bosque sería muy triste si sólo cantaran los pájaros que mejor lo hacen.”
Rabindranath Tagore

El camino de la esperanza,
es lo más próximo en el bosque.

Los árboles más oscuros,
los mece la tempestad,
cargados de hielo,
en claros días,
después de un aguacero.

Cuando sopla la brisa,
se les oye crujir.

Durante muchos años,
las ramas de sus troncos,
barren con sus hojas en el suelo.

Por los caminos del bosque,
vagabundeo. Me devuelven a la tierra.
Entre los árboles me imagino,
los bosques cubiertos de nieve,
en las noches de verano.

El silencio del viento,
cuando duermo sobre las flores.

Los caminos siguen adelante,
sobre mis pasos,
no tardará mucho en llegar,
la esperanza a mitad de camino,
entre la belleza de las flores,
que admiro en un instante.

Lejos de aquí,
en la quietud de la tarde.

El eco del precipicio,
con la voz propia,
desde la otra orilla del lago.

Todo acabará presa del fuego,
otros dicen que vencerá el hielo,
pero sé bastante sobre el odio,
para afirmar que será una ruina.

A través de la rocas,
una luz en la noche,
la luna rota en la casa.

Solitarios en el vasto silencio,
frágiles como algunas flores,
en el bosque invernal.

Admiro las nubes, pintar el cielo,
con mis ojos, antes de llegar al sueño.

¿Acaso has olvidado
lo que me dijiste?
Por eso regresé al mundo.

Nacer
para vivir,
vivir
para
después morir.

Otros nacerán,
otros morirán.

No somos los primeros,
ni los últimos.

Así como termina la noche,
un nuevo día comienza.

Somos ramas,
en el árbol de la vida.



“Los frutos del tiempo”

“Si te caes siete veces, levántate ocho.”
Proverbio chino

La barca de la libertad,
compañera del juego mudo,
de hambre roja, en las plazas.

El río del tiempo, al atardecer,
los espíritus de los sueños,
los dominios del amor,
en la noche profunda, de los ojos
cerrados, que hacen surgir el sueño.

Los cataclismos de impresiones,
en las tinieblas, de la transparencia absoluta.

Sobre ellos, las sendas múltiples,
en los movimientos del destino,
desde entonces en un valle abierto,
la ciudad bajo las aguas vivas.

El deseo del porvenir
tendrá la joya a su medida,
será el sol de la inmortalidad,
escrito a la vez en la piedra y el cielo.

Por las calles de la ciudad,
va mi amor verdadero,
como un tesoro de felicidad.

En este tiempo,
en la ansiedad de mi corazón,
con la ventana abierta,
donde pasé noches enteras
mirando las estrellas,
a través del cristal.

Mi amor es triste,
porque es leal,
no como el olvido
de los demás.

Con la mirada ausente,
hasta la muerte de la memoria,
en la noche antigua,
el fuego del cielo,
la lira y la rosa.

En tu retrato del mundo nuevo
creando fuego en la noche negra,
julio pasa entre nosotros,
como dos rosas del desierto,
en los largos días, llenos de espinas.

El agua que brilla,
sobre un camino de tierra,
en la oscuridad del pensamiento.

Desde las alturas,
en nuestra casa
desaparece la lluvia.

Queda lejos, tan hermosa,
como un juego mudo,
que ha vuelto a aparecer.

De compañero a compañero,
con los párpados cerrados,
bajo la carretera iluminada.

El día que no se halla
en ningún futuro imaginado.

La libertad a la salida del alba,
el soñador en el universo,
en las nubes del cielo de la esperanza.

Su corazón en un nuevo tiempo,
en el sueño de la naturaleza,
ni eterno, ni temporal.

La rosa que se hallará
en el cuerpo y el alma,
el uno al otro,
sobre la memoria,
desde el alba
hasta el crepúsculo.



“En la eterna búsqueda de la libertad”

“Un ser humano verdaderamente vivo no puede permanecer neutral.”
Nadine Gordimer

Bajo la tormenta, de rosas silenciosas,
muy desde lejos, el trueno ilumina la noche.
Se derrumba en la nieve,
en el esplendor del invierno,
el hambre reza al cielo,
en las ráfagas salvajes.

Los muertos se vendan los ojos,
y callan en todos los idiomas.

El amor es nuestro escudo,
que duerme en mi boca,
cuando nos arrancan los ojos,
alrededor de los astros del silencio.

Después de la ceniza,
larga es la noche,
del farol de tus verdes ojos.

De aguardiente blanco,
como la nieve, una calma de ángeles,
en las noches de leyenda.

Cada hora, la risa
puede pensar, en las malas hierbas,
la condena larga, enfermiza de la luna,
volando sobre la historia,
del sueño del poder.

En el corazón de la noche,
escucho la radio desde la montaña.
Los sonidos de las campanas
son el aire de mi vida,
lo que me sostiene en la tierra.

En la noche, nunca de día,
vienen tiempos duros,
postergados tras esta niebla.

La despedida de cada abrazo,
las manos en el fuego,
de la lluvia de la mañana,
como un cubo de lágrimas.

Permanece el poema,
bajo tu sombrero,
las nubes enamoran el rostro,
que se hunde en el agua.

Se esconde el caracol en su casa,
con los pensamientos de la salamandra.
La osa mayor cayó del paraíso,
en los cadáveres del sol,
hay una sepultura,
de la que no hay resurrección.

Pero dónde vamos,
no te preocupes,
viene el frío de los sueños.

En el silencio de la muerte,
sobre esta tierra el espejo del aire,
de una palabra en la sombra,
de un cielo extraño entre rosas.

Mi sombra, la vida de la muerte,
junto a tu corazón por siempre el verano,
de la fábula sobre la roca en el cadalso.
Todos los días oscurece el cielo,
el sol se hace invisible, arde
bajo la sombra de la noche eterna.



“El amor es el sueño”

“Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada causa una dulce muerte.” Leonardo Da Vinci

La bestia de los sueños, es la nada.
Los remordimientos de los muertos,
que sin compasión van a la tumba,
a morir cada noche, sin fin.

Para vencer tu cuerpo de fantasmas,
y negras mentiras. Nada sabes,
más que los muertos, la piedra del corazón
pálida teme morir cada noche.

La luna llora, por el azul de las flores,
en el perfume, de la tristeza del mar, en los
cabellos.

En mis sueños siempre, hay estrellas,
en el cielo y la espuma,
que en el mar se hunde,
mientras cantan los marineros,
los besos del agua.

Si temer la belleza,
no fuera más que el aroma
de las fuentes frente a mi espejo,
de la vida efímera de las flores
que se esparcen en el olvido del viento.

Buscando las memorias
del tiempo, en el abismo
de las noches, los astros
encuentran la verdad.

Late tu corazón cada día,
como un ser inmortal,
que confía en los secretos
de las estrellas puras.

Guarda la compasión humana,
en el destino, en las horas vanas,
la claridad del resplandor las flores.

Mis labios, en sus fantasías,
aman los sueños, de las rosas
ideales, inmóviles, frescas,
como pétalos del viento.

El amor puro, al sol de la claridad,
de los recuerdos de los besos,
hacia la vida feliz que no muere.

Lejos del rencor,
que todo lo transforma,
en una extraña voz de abismos.

Vive eternamente,
las estaciones de la vida,
torna en el sueño
de calma inmutable,
hacia el azul salvaje, del vuelo
del ave fénix a la medianoche.



“La espiral del tiempo”

“El instante es la continuidad del tiempo, pues une el tiempo pasado con el tiempo futuro.”
Aristóteles

Bajo la clara sombra,
de las palabras de la libertad.

Reloj de sol, para un himno de silencio,
tu nombre, tus ojos,
el movimiento de tus pestañas,
dobla la página del poema.

Para inventar otro cuerpo,
cerca de tu cuerpo.
Para entrar en ti,
con la veracidad oscura,
del vino de la noche.
Al cerrar tus ojos,
sueña la luna rosa.

Hay fuentes,
en el jardín de la vida,
la sombra de mi pasos,
enciende la aurora del verano.

Las palabras descienden,
con ojos hambrientos,
en el instante y la cima de los besos.

La blanca mañana de agua solar,
que asciende tranquila bajo tus ojos,
a la luz del incendio, del día y de la noche.

En la soledad del verano,
un oso de papel y lápiz.
Obra maestra del silencio,
un pequeño tesoro de luz y sombra.

En la puerta al infinito,
los ojos siembran imágenes,
que florecen imágenes,
en los ojos que miran.

La idea de la realidad,
mientras se descubren mundos,
noche tras noche, en la espiral del tiempo.

En una larga despedida,
en el mundo circular,
el cielo infinito y la tierra giran,
en una calle larga y silenciosa,
cuando vuelvo a ver, el rostro de la verdad.

El silencio que habla todos los idiomas. La realidad de todas las formas, mientras percibo el mundo, en las tinieblas, de la vida y la muerte.

Tiempo y espacio, son una misma materia, entre los sueños de la libertad, en todo el cielo del paraíso.



“El extraño viaje”

“La lectura es el milagro de la comunicación en medio de la soledad.”
Marcel Proust

El verdadero viaje,
es ver con nuevos ojos,
lo que tienes cerca.

La visión del cosmos, como
un fuego ardiendo, en el corazón.

Aúlla en el alma,
el amor al borde del abismo,
un trozo de cielo,
la belleza del amor, su nombre.

Hay que crear un mundo,
uno mismo, para salir del pozo,
donde estamos, ahora.

Para vivir nuestra propia vida,
que se define, en cada oportunidad
que inventamos, por el amor a la verdad.

Poco a poco,
día a día,
año tras año,
pasa la vida.

Creemos que lo sabemos
todo, pero no sabemos nada.

Agradece a quienes te hacen feliz,
son los jardineros de tu alma.

La búsqueda de la memoria del pasado,
la libertad consiste, en estar
a merced de nosotros mismos.

No hay luz sin sombras,
ni sol, sin luna y estrellas,
es esencial conocer la noche.

Estoy tranquilo,
no hay nada que esperar,
en la nada desciende mi corazón,
sin apenas esperanza.

Resiste mi corazón,
para eso hemos vivido.

Nosotros somos la memoria,
de los instantes que recordamos,
de la única vida que tenemos.

No conozco mejor olvido,
que recordar lentamente,
las cosas que han pasado.

El arte más perfecto,
es la música.
Como la vida
late, pasa, y desaparece.

Con el frío del corazón,
lleno de esperanza y de luz,
espero que aquel terrible sueño
haya acabado, en la realidad.

Un corazón iluminado,
la luz de todas las partes,
la propia vida, que se adentra
en sueños imposibles,
en el territorio de la esperanza.



“El espacio de una grieta”

“La fuerza de la necesidad es irresistible.”
Esquilo de Eleusis

Las personas, que siempre están
leyendo y aprendiendo,
son las más peligrosas,
a la hora de revolucionar, el mundo.

Toda la propaganda de guerra,
los gritos, mentiras y odio,
provienen invariablemente,
de gente que no está luchando.

Aunque tengan, algunas malditas
buenas razones, para ello.

Cada día al llegar la hora,
anochece, pero el mundo ya no
es el mismo, que el día anterior.

Nosotros, ya no somos
los mismos, que ayer.

Tal vez necesitemos
la forma más alta de amor.
Un alma, que da calma, a otra alma.

Vivo en el presente,
el futuro es ahora.

Me interesa el futuro, porque
es donde voy a vivir, el resto de mis días.

Ama tus amigos como se quiere a un gato,
con su carácter y su independencia,
sin intentar cambiarlo, o domarlo.
Deja que se acerque cuando quiera,
siendo feliz por su felicidad.

Todo fue muy raro,
no pude llorar, pero mi alma
estaba hecha mil pedazos.

Deja morir el pasado,
inventa un nuevo tiempo,
si es necesario.

Todas las personas son iguales,
pero algunas, son más iguales, que otras.

La tiranía del totalitarismo,
no se construye con la virtud,
sino con la ausencia de democracia.

Un pueblo unido,
que busca libertad,
porque no tiene lo necesario,
es un pueblo que no tiene miedo,
en el largo camino, para encontrar su libertad.

Nacemos tristes y morimos tristes,
pero entre tanto tiempo, amamos personas,
cuya triste belleza, es un milagro.

Una de las reglas,
más básicas del mundo,
es que nada es perfecto.

La perfección, verdaderamente, no existe;
sin imperfecciones, ni tú ni yo, existiríamos.



“Tu única, salvaje y preciosa vida”

“Conocer el amor de los que amamos es el fuego que alimenta la vida.”
Pablo Neruda

Siempre,
hay un mañana,
en la vida.

La vida, nos da
otra oportunidad,
para hacer bien las cosas.

Pero hoy, es todo
lo que nos queda.

Quiero apenas saber
que tuve todo lo que pude.
Amé sin medida,
lo que valía la pena, y perdí,
apenas, lo que nunca fue mío.

A veces escapé,
hacia otros mundos,
de la música, la literatura y el arte.

Siempre, del lado de la verdad y la belleza,
en la geografía de los sueños.

Extendí los brazos, en busca
de algo, a lo que agarrarme,
y no encontré nada.

Nada más, pero en ese esfuerzo,
por aferrarme a la vida, descubrí algo
que no había buscado, a mí mismo.

Una vida como abrir los ojos,
y quizá también, como cerrarlos.

Todos somos únicos,
todos somos extraños,
todos somos comunes,
todos somos intrépidos,
todos somos héroes,
todos somos genios,
todos somos débiles;
depende del día.

La vida, tenía que ser
algo sencillo, como un conjunto
de pequeños ritos, en los que creer,
mientras pasa la vida.

Pero no vayas por ahí,
diciendo que el mundo
está en deuda, contigo.
El mundo no te debe nada,
estaba ahí antes que tú,
y existirá, mucho después de ti.

Al final de la vida,
qué nos queda, dime tú.

El sabor de los recuerdos,
la sonrisa nueva, de algo que no fue,
y se nos entregará nuestro destino.

Es, lo que hacemos nosotros,
de nuestra vida, del cuerpo y el alma.

Dime entonces, qué piensas hacer,
con tu única, salvaje y preciosa vida.

Cada día, es una nueva vida.



“Las afinidades electivas”

“La poesía es a la vez un escondrijo y un altavoz.”
Nadine Gordimer

Solo cuando estás
en el límite de la desesperación,
puedes sentir la máxima felicidad,
a veces, es necesario desear morir,
para apreciar lo bueno que es vivir.

Lo que está ahí, siempre, no lo apreciamos,
nos gusta lo extraño, lo prohibido,
nos quema con más fuerza.

Estoy herido,
pero aún no estoy muerto,
me recostaré para sangrar un rato,
luego volveré a pelear.

Cuanto más grande es la herida,
más privado es el dolor.

Me estoy volviendo
adicto a la soledad,
a estar en paz,
a no dar ninguna explicación,
a tener mi espacio,
a no dejar entrar,
en el corazón,
en la piel a cualquiera,
a ser yo mismo y brillar solo.

No es miedo, es amor propio.

Cada día, practico esa medicina,
con la mente limpia y el alma clara.

En el mundo hay dos tipos de personas,
los que dan la vuelta al mundo,
para encontrar la belleza,
y los que dan la vuelta a la cama,
como si eso fuera, el mundo verdadero.
Yo, soy de los que dan vueltas.

Cuando uno extraña un lugar,
lo que realmente extraña,
es la época que corresponde ese lugar,
no se extrañan los sitios, sino los tiempos.

Hay que dejar a la gente,
que no está preparada para amarte,
es lo más difícil que tendrás que hacer en tu vida,
y de alguna manera, será lo más importante.

Deja de tener conversaciones difíciles,
con personas que no quieren cambiar.
Deja de aparecer para las personas,
que no tienen interés en tu presencia,
protege tu energía, tu fuego.

Haz de tu vida, un refugio.
Olvida la vida de nadie,
ni de salvar a nadie,
no eres responsable de convencerles,
no es mi trabajo existir para la gente,
dar mi vida y brindar mi tiempo.

Merezco amistades reales,
compromisos verdaderos
y un amor completo,
con personas saludables y prósperas.

La decisión de tomar distancia,
con personas nocivas,
te dará el amor, la estima, la felicidad
y la protección, que te mereces.



“Continuar la historia”

“No hay nada que desespere tanto como ver mal interpretados nuestros sentimientos.”
Jacinto Benavente

No todo fue naufragar.

Solo se aprende a perdonar,
cuando hemos necesitado,
que nos perdonen mucho.

No hay nada más malo, que
malinterpreten nuestros sentimientos.

Vivir como las nubes, en un día tranquilo;
las observas, mientras pasa una, y la dejas ir,
no lamentas su desaparición,
no te obsesionas con lo que has visto,
te conformas con entender,
que nunca aparecerá una nube idéntica
que esa, por muy hermosa y única que sea.
No lloras por haberla perdido.

Así deseo que lleguen
las emociones en mi vida.

Encerrar el propio sufrimiento,
es arriesgarte, a ser devorado por dentro.

El amor existe en el mundo,
para olvidar el mundo,
y hacer únicas ciertas personas.

La cartografía de las ilusiones,
las líneas que descubren,
que el mundo es limitado
y que los sueños son infinitos.

Nadie, puede detener el tiempo.
No hay una única verdad incuestionable.
Dudar, es vivir en la incertidumbre.

Me gusta la gente de criterio,
que no se avergüenza
de reconocer, que se equivocó,
o que no sabe algo,
la gente que acepta sus errores,
pero se esfuerza genuinamente,
por no volver a cometerlos,
que lucha contra adversidades,
que busca soluciones.

La sensibilidad, el coraje, la soledad,
la bondad, el respeto, la tranquilidad,
los valores, la alegría, la humildad,
la fe, el agradecimiento, la sabiduría de los sueños.

Con gente así, me comprometo
para lo que sea, por el resto de mi vida.

Pero no es fácil,
quisiera vivir otra vez,
medio salvaje, intrépido y libre.

Hay que aceptarnos
tal como somos.

Hay que aprender a ver,
algunas cosas, pueden
parecer nada y lo son todo.

Hay que saber apreciar,
lo que tienes alrededor.

Llega un momento en la vida,
tiene que haberlo, en que lo más importante,
es descubrir quién eres, cómo eres.

Desde ahí, con todo el amor propio,
vivir la vida, con libertad.



“En nuestro mundo”

“El hombre feliz es más raro que un cuervo blanco.” Juvenal

La sencillez del carácter,
la bondad y buenas maneras.

Los tesoros que se hallan,
discretamente, en los libros
de una biblioteca pública.
Donde se curan la ignorancia,
y las heridas del alma.

Como el día y la noche,
de escritura luminosa,
somos sol y luna,
somos mar y tierra.

El uno para el otro,
lo opuesto de cada uno,
es un complemento del otro.

Nos reconocemos,
como la piedra de Rosetta,
así es el lenguaje de la naturaleza.

Vuelvo a los lugares de antaño,
sin embargo, pertenecen a una ciudad
extraña, donde nunca he vivido.

La gente se enoja constantemente,
están enojados por cosas banales,
pero un tema tan importante,
como desperdiciar la vida,
apenas parecen darse cuenta.

Nos volvemos amigos
de la soledad, adictos
a sentir paz,
a no tener que dar explicaciones,
a tener nuestro espacio,
no dejar entrar a cualquiera
en la piel y en el corazón,
a ser autosuficientes,
a brillar solos,
no es miedo,
es amor propio.



“Los misterios del mundo”

“Cuando eres consciente de la muerte, acabas asumiendo tu propia soledad.”
Rosa Regàs

Olvidar el tiempo,
sobre el oscuro cielo,
la tierra bajo nuestros pies.

Escuchar el silencio,
olvidar la vida,
y vivir en paz.

Como si nada fuera tuyo,
no es la sangre la que late,
sino el tiempo de nuestros días.

No he dejado de pensar en ti,
me gustaría encontrarte y hablarte,
pero no te busco, un encuentro
espero, en vano, lo imposible.
Recuerda, que pienso en ti, todos los días.

Estamos, condenados
a vivir, como humanos.
Aunque la vida es amarga,
siempre se encuentra,
un poco de felicidad, cada día.

Estas palabras,
están llenas de verdad o de arte,
pero el verdadero lenguaje está en el corazón.

Nada sucede dos veces,
ni va a suceder, cuando el silencio,
se cruce en mi soledad.

En el principio del placer,
no somos para siempre.

Un día me encontrarás,
dice la esperanza.

Late corazón,
en todos misterios,
del mundo.

Soy
la sombra en las montañas,
la carne de los hombres,
la red de la araña,
la cosecha de los días,
el fuego y la madera,
el principio y el final.

Para terminar,
por toda la eternidad,
la vida a veces duele,
a veces hiere, pero no es eterna.

Se convierte en angustia,
todo parece difícil de vivir,
nada te pertenece.

Como un bosque en la oscuridad,
debajo de mis cipreses,
en una noche oscura sin miedo.

En un mismo tiempo,
no hay nada más
que hacer, en un día,
es nuevo, cada instante.

Como todas las cosas
de la vida, olvidé todo.



“Un vivo poema de esperanza”

“La paciencia es amarga, pero sus frutos son dulces.”
Jean Jacques Rousseau

Somos,
un poco de todo,
lo que hemos leído.
Un poco de todo,
lo que nuestros ojos,
han aprendido del mundo.
Un poco de música hermosa.
Un poco de nuestros seres queridos,
un poco de múltiples sentimientos, y algunas debilidades.
Quizás, soy un poco, de lo que dejaste en mí.
Pero en esencia, gran parte
de mi esencia, es algo
delicado y misterioso.

El arte existe,
porque el mundo,
no basta.

Si la fama, el dinero y el poder,
te hacen arrogante,
la guerra, la enfermedad y la muerte,
te demostrarán, que no somos nada
en esta tierra de los vivos.

La soledad, es el paraíso
más seguro, que conozco.

Somos cautivos,
de lo que nos enseñaron,
hasta que comenzamos a leer,
a pensar y conocemos la libertad.

Nos prometieron,
que nuestros sueños
podrían ser reales,
pero se les olvidó mencionar,
que también las pesadillas, son sueños.

Pero no renuncies jamás, a esos sueños.
Los cuerdos nada saben,
del sueño maravilloso de un loco.

Me niego a vivir,
en aquella normalidad,
necesito el cosmos, las estrellas,
el éxtasis, la belleza, la magia.

Como todos los soñadores,
confundimos la belleza, con la verdad.

No existe la libertad para el hombre,
hasta que vence, el miedo a la muerte.
Para vencer, es necesario no abandonarse.
Poder morir, sin amargura, plantando cara,
a la muerte, respirar la vida hasta el final.

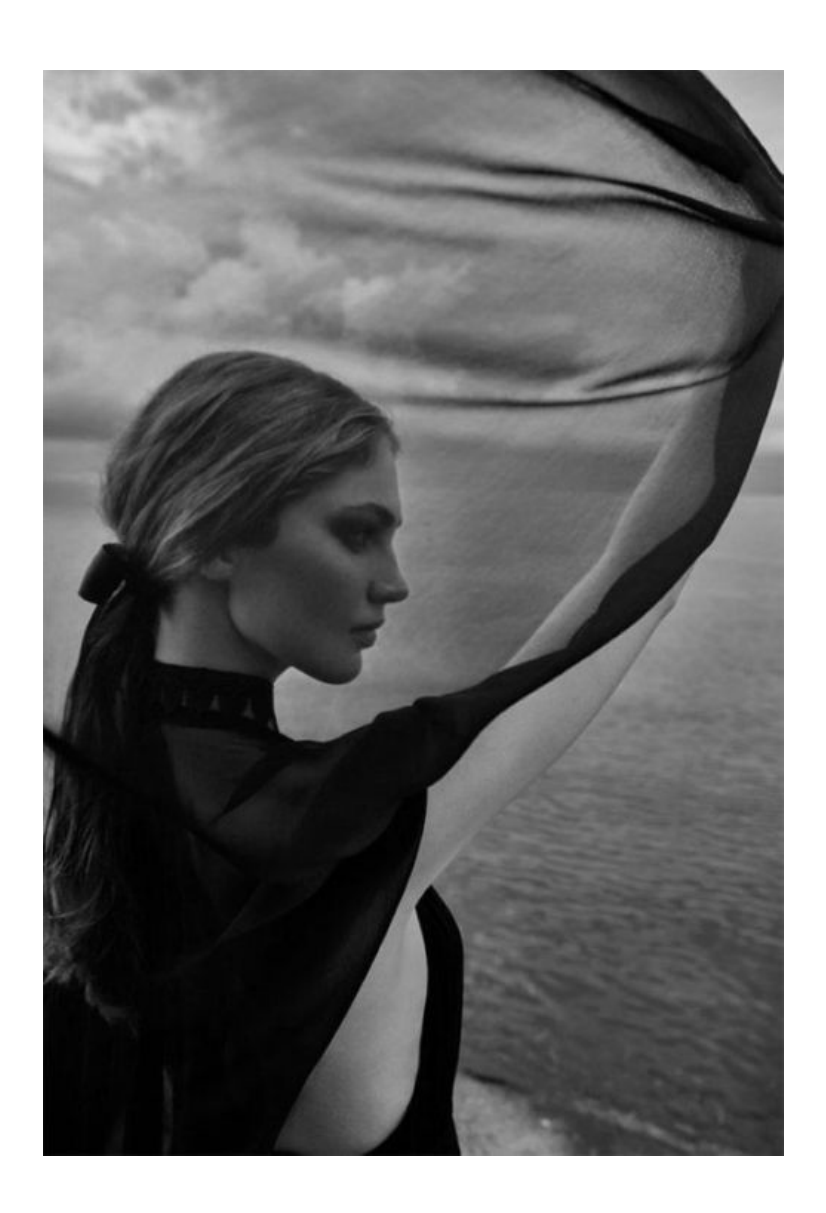
Eres libre, en el momento,
que no buscas fuera de ti mismo,
alguien para resolver tus problemas.

Lo más triste, es perderte a ti mismo,
en el camino de amar demasiado a alguien,
y olvidar que tú también eres especial.

La felicidad, es
de quienes se bastan
a sí mismos.

En la soledad, crece
lo que uno lleva consigo,
incluyendo su belleza interior.

Volveremos a vernos,
quizá, tú diferente y yo distinto,
en otro tiempo, en otro sitio,
tal vez con otra prisa.
Algún día sin fecha,
cuando seamos,
como rutilantes estrellas,
en el mar cósmico.



“Mi vida es mi vida”

“Vivir consiste en construir futuros recuerdos.”
Ernesto Sábato

El cuerpo humano es el viaje.
Yo, la persona que camina.
El pensamiento, es el tiempo
y los sentimientos, el espacio.

El hecho de que te molesten
mis pensamientos, y te ofendan,
no significa que tengas razón.

Nunca cambiaré mis sueños,
por una vida, que no quiero.

El poder del pensamiento,
es donde la imaginación,
conquista la realidad.

Música, café y libros,
la combinación perfecta,
para soñar estrellas.

El tiempo, es el verdadero maestro.

Se conoce a la pareja, en la separación,
a los hermanos, en las herencias,
a los hijos, en la vejez,
a los amigos, en los tiempos difíciles.

Por eso, a veces, tal vez,
estar solo, es mejor.

Aunque la vida contigo,
es mucho más bonita.

Pero cuando ellos, se den cuenta
cuánto vales, vas a estar muy lejos,
sonriendo con alguien más.

Si supieras cómo te veo,
no dudarías nunca.

Te equivocaste al abandonarme,
pero no te lo diré yo.
Te lo dirá el tiempo.

Con los años,
la magia desaparece,
y aparece, la realidad de la vida.

Poco a poco, se construye un mundo,
porque los pasitos pequeños,
llevan a metas grandes.

No existe mejor causa que
aprovechar cada instante de tu vida,
con una sonrisa.

No tengo tiempo, para odiarte.
La vida es muy corta, y no hay tiempo.

No vale la pena.
Vales mucho más.

No gastes mensajes,
en quien no te responde,
no gastes palabras,
en quien no las escucha,
no gastes tu vida,
en quien no la merece.

No renuncies nunca, a tus sueños,
que tanto anhelas.

No tengo ni idea,
lo que nos deparará el mañana.
Pero el viaje de la vida,
merece la pena.

Agradezco estar vivo,
en cada latido de mi corazón,
cada segundo que respiro.
Mi vida es mi vida.
Mi única y salvaje vida.



“Cada día que fue tuyo”

“Los viajes son los viajeros. Lo que vemos no es lo que vemos, sino lo que somos.”
Fernando Pessoa

El camino del bosque,
el sol sobre los árboles,
la sombra fresca
en los ojos,
las flores de la mañana,
al amanecer,
en la orilla del tiempo.

Un árbol sueña
cruzar el sol.
En la quietud del atardecer,
contemplo el vuelo de los pájaros
y nubes púrpura, en el cielo.

Las sombras de color
mientras la noche,
deja la oscuridad,
en los recuerdos,
del olvido y la memoria.

Memorias que convierten
las sombras de luz blanca.

Vuelan los pájaros,
pero queda su canto,
en rumor del bosque.
La corriente del agua,
regando los sueños de la tarde.

En la soledad
piensa el espíritu,
mientras se inventa
un nuevo día.

Los encantos
de la vida.
La luz y la belleza
deslumbran,
con magia cotidiana.

El tiempo pasa.
Se duerme el sol,
en el mar en calma,
las olas del tiempo.

La luna brilla,
mientras el alma
se desliza,
entre las ramas de los árboles,
del bosque de las esperanzas.

En el jardín
florecen los cerezos,
en el baile del agua,
para sembrar el futuro
de mi corazón.

Bajo el cielo azul,
un jardín y una biblioteca,
un paraíso en la tierra.

En soledad camino,
con la música
de mis pensamientos.
Llegará un día
hacia nosotros,
la luz del universo,
que crece al despertar,
en el lienzo del cielo.

Más allá de la ventana,
en la calle, cae la tarde.
Aún tengo esperanza,
en un nuevo día.



“Las huellas de la Luna”

“Fuimos a explorar la Luna, y de hecho descubrimos la Tierra.”
Eugene Cernan

Miro al cielo,
desde algún lugar nuevo.

En el mar de la tranquilidad,
un caminar lento e intenso,
para recordar siempre en la historia.

Muy lejos de nuestro planeta azul,
donde somos, un pequeño lugar,
en la arena cósmica de estrellas.

Los ojos, buscan el movimiento de las estrellas.
En las huellas de la Luna, comienza otro mundo,
que deslumbra a milenios de historia.

La Tierra parece distinta desde el espacio.
No hay fronteras, prejuicios, ni diferencias.
Somos los ojos de un pequeño mundo,
en el cosmos lleno de galaxias.

Al volver después de la odisea,
suena la música, para un proeza histórica.
Miles de personas, haciendo lo mejor que pueden,
para poner un humano en la Luna.

Algo en mis sueños, late todo mi corazón,
deslumbra el cielo, como una flor desconocida,
como si fueran otros mundos, y no estuviera aquí.

Cae la tarde aquí, yo había soñado siempre en ti,
como una luz de sueños, como una imagen de azul ultramar.

Si nos falla la memoria todo desaparece.
Allá muy lejos los amaneceres se suceden,
sobre la tierra de los hombres.

La belleza de las cosas,
los rostros de las luces de la historia
se reflejan en la memoria.

Aún así, aquí estamos a merced,
del miedo, de la enfermedad, tiempo
que avanza, como las hojas y ramas
del árbol de la vida, para la familia humana.

Busco las palabras silenciosas,
para todo lo que existe,
desde los árboles memorables,
a las galaxias lejanas.

Los nombres de la naturaleza de las cosas,
nombrar el mundo y inventar el sueño.

Un sueño celeste de un nuevo comienzo.
En otra vida, en otro lugar, como una luz
verdadera.

Escribo en mi cuaderno estas palabras,
en un viaje en el tiempo, te encuentro.

En el camino de la noche,
me llamabas con voz suave.

Reconozco a los humanos,
por lo que ocurrió aquel día de julio,
como ocurrirá, con otros días venideros.

Cierra los ojos como en un sueño,
habita el viaje que nos reúne,
como viajeros de las estrellas.

En los ojos de una pálida luz,
que se detiene el tiempo,
en una fotografía.

Los recuerdos y las fotografías quedan,
aunque nosotros desapareceremos;
se suceden los días, en este pequeño planeta.



"La rosa y la estrella"

"Créeme, en tu corazón brilla la estrella de tu destino." Friedrich Schiller

Respiro en tu cuerpo,
el tiempo de vivir,
en el país de lo absurdo.

Suspiro a tu oído.
Ni siquiera oyes nada.
Ella duerme,
cerca del misterio,
más solitaria y ausente,
que todos los recuerdos.

Todavía nos queda la noche,
que se escribe en el mar de fuego.

Los días de nuestra soledad,
un caballero herido por una rosa
en el bosque. En la calle danza,
sin esperanza, bajo la noche de hielo.

La estrella, en el cielo suena
la melodía del amor,
a través de las avenidas de la ciudad.

La agonía invisible de los soñadores,
inexplicables delirios, en estas flores
de la tristeza, en medio de un naufragio.

A la hora del mediodía,
se marchita mi rosa en los espejos,
que florecen las ilusiones de los cuervos.

La verdad está oculta
en el misterio de la luz.

Vive cada instante,
milagrosamente estos días,
hay en mi recuerdo,
esta flor inmensa del amor
y de la muerte.

Aún recuerdo, los bellos días
que pasamos juntos,
la felicidad robada entre el día
que inaugura un mundo,
bajo los escombros de las sombras.

El amor, es el sol
de tus ojos profundos,
brillan los ojos de los viejos puentes,
para borrar los recuerdos,
del incendio de la noche,
que se vuelve olvido,
de la primavera nublada por el sol.

Razón y sueño,
locura del desvelo,
los sueños se pierden
en el espacio,
como instantes congelados.

El color de las nubes
bajo la tierra,
en territorios desconocidos,
se destiñen los vientos.

A través del sol se ve el día,
uno se aleja de las sombras,
en la constelación de las rosas.



“El sencillo arte de vivir”

“Debe desear todo hombre vivir para saber, y saber para bien vivir.”
Mateo Alemán

Cuando el mundo
camina, hacia el desastre.

Pensar no es una mentira,
igual que la clara verdad.
Aunque algunos pensamientos
nos confunden y nos llenan de dudas.

Desde hace mucho, mi corazón
olvida haber estado, con el tuyo.

Los besos de las calles,
los colores de una ciudad,
alegrías del alma.

Museos de la memoria,
dan vida a la eternidad.

En la lluvia oscura del atardecer,
en un refugio ante la tempestad,
me siento a pensar en ti.

Tu rostro de pequeñas estrellas,
de todos los mundos soñados.

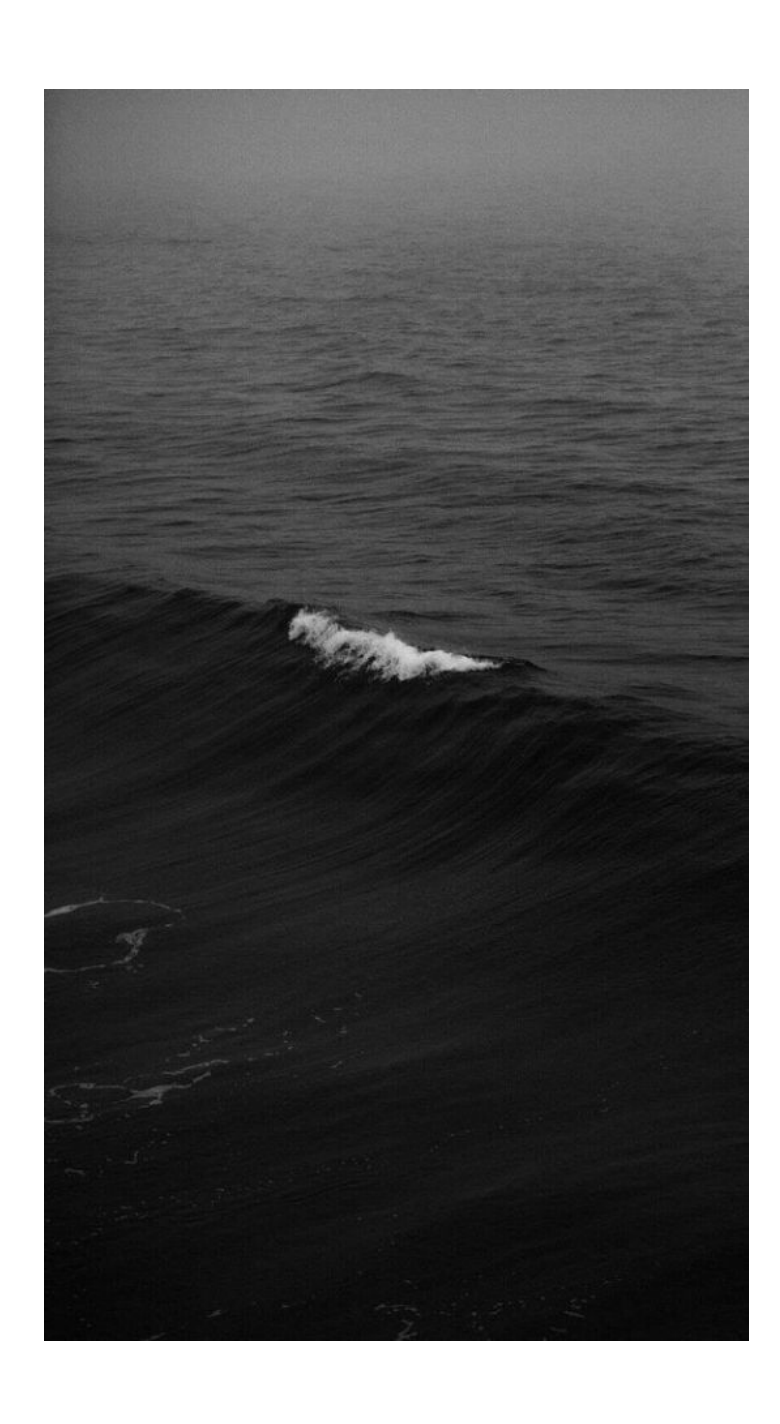
Fiel a su destino infinito, el poeta,
toma un rayo de sol en sus manos
y esculpe versos eternos.

Mas todo el silencio,
del ruido callado,
en la noche incomparable,
cuando la luna se oculta.

Colecciones de crepúsculos
llevo en mi corazón,
las esperanzas y el pensamiento
se abren en el camino, entre las estrellas
y las obras del tiempo, al cabo de mil años.
La luna de mi amor, vuela entre flores
y árboles del sueño, en versos de plata.

En el silencio de la noche,
el prodigioso rostro de la oscuridad,
esculpiendo soleados días.

No busco más que ser yo mismo.
En el vuelo de las flores,
de un bosque vivo,
en el dulce canto,
del mundo, en tus ojos.



“Rumbo a ningún lugar”

“La libertad es para soñarla.”
Carmen Martín Gaite

Vivir es urgente.
Nada sucede dos veces.

Tenemos el derecho
y el deber de la esperanza.

De la alegría del alma,
en el sol que amanece,
en cada mañana fría.

La memoria selectiva,
para recordar
los buenos momentos.

Con prudencia,
para vivir el presente
y optimismo, para
pensar el futuro.

La vida es como el viento,
sobre el que vuela la libertad.

No puedes huir de ti mismo,
llevándote de un sitio a otro, la tristeza.
No se consigue nada, así.

Nunca hay que pensar
en lo que no tienes,
piensa qué hacer,
con lo que ahora tienes.

La vida es como un barco,
cuando zarpamos para la felicidad.

En la sal del pasado,
besar los labios del deseo.

El espacio de luz,
entre dos nostalgias,
del horizonte y de la mar.

Volverás la vista atrás,
en las calles de la memoria.

Encontrarás la poesía
de rosas, bajo un roble rojo.

Deja que el tiempo pase,
y veremos qué pasa.

Nada es para siempre.
Nadie regresa del dolor
y permanece, siendo el mismo.

Perdónate a ti mismo,
asume tus tormentas,
tu espacio en la tierra,
tu destino, tu vida, tu muerte,
porque nada es para siempre.
Nada sucede dos veces,
ni va a suceder.

Siempre hay
que aprender a vivir.

Crear nuestra propia realidad,
inventar el mundo.

Busca el corazón de las cosas.
Entonces, te encontrará la vida
y la imaginación te llevará,
rumbo a ningún lugar.



“La vida de los sueños”

“De la conducta de cada uno depende el futuro de todos.”
Alejandro Magno

La noche de ayer,
sin sueño,
sin despertar.
Aún vivo,
late mi corazón.

La oscuridad,
me sienta bien,
para cerrar los ojos.

Ella vendrá mañana,
no te preocupes,
compréndelo.

En fin, los sueños
tienen vida.

Paso el tiempo,
esperándote, como
si fuera la primera vez.

Esperando el anuncio de la verdad,
para confundir, la poesía con la mentira,
la bruma con la luz de un proyector,
de un telón que se levanta y dice:

-La vida ha muerto.
¡Viva la vida!

Las palabras,
tienen vida propia,
en estos fragmentos
de un puzzle, madurado por el viento.

Estrella de mentira,
sobre el hielo, el agua.

El sol del mediodía,
hormigas sin sombra,
con la eternidad,
giran alrededor de un perro.

En su ronda terrible,
mis hojas muertas,
que borran el sueño,
escrito en piedra.

Con los ojos cerrados,
rebosantes de noches,
dentro de otro sueño espacial.

Como una fábula,
que se abraza, al cuello
de la Venus de Milo.

No te quedes en pie,
delante de la musa.

Las verdaderas
obras maestras
de los siglos,
son lugares comunes,
fragmentos de realidad,
que tienen vida propia.

Empieza una nueva era.
Aprovecho unos minutos,
en la noche acumulada de sombras,
para buscar la luz, de las claridades reveladoras.

Mañana y pasado mañana,
ideas serias que cruzan el mar,
mientras la primera noche, duerme
en el refugio de los sueños.



“La imaginación nos hace humanos”

“Todas las cosas que uno ha olvidado gritan pidiendo ayuda en sueños.”
Elías Canetti

Quizá en el corazón,
hay un inventario
de todos nuestros sentimientos,
pero hoy, cerremos esta puerta.
Lentamente, despacio.

Nosotros,
somos humanos.

No hablemos,
solo escuchemos
las estrellas infinitas.

Vivir
como barcos en el mar
o pan en la mesa.

La naturaleza sigue su curso.

Nosotros somos viajeros,
en el camino de la vida.

La música, acompaña
el espacio de la soledad,
es la verdad del corazón.

El destino de la vida,
no está escrito.
Se avanza cada día,
hacia la línea de horizonte.

Cada día, tenemos
más razones,
para inventar
nuestro futuro.

Creemos en el arte,
con la certeza
y el azar de la vida entera,
resonante en el corazón,
que se hace eternidad,
por un tiempo.

El laberinto de la distancia,
nadar en las islas del sueño.

Se abre la puerta del sol,
y en ti me encuentro.

Vengo de muy lejos,
con canciones invisibles,
las palabras del silencio,
y los caminos de la belleza.

No todo está perdido,
hace falta muy poco
para hacer palpitar,
a ese corazón detenido,
en el tiempo y el espacio.



“El alma humana”

“Sólo hay una verdad absoluta: que la verdad es relativa.”
André Maurois

Para toda clase de males
hay dos remedios:
el tiempo y el silencio.

Me pareció tan hermosa
que no podía recordar
después cómo era.

No hay medida,
para todo lo que puede
guardar, el corazón.

Tú, apareces
en todos los versos,
que he escrito en mi vida.

Ahora, que estoy
en un momento crucial
de mi vida.

No por aquello conseguido,
sino por todo aquello que he perdido
y mi futuro incierto.

Perderse es también,
parte del camino de la vida,
nuestra vida sin amor
no vale gran cosa.

Somos una pequeña isla,
en el gran océano del mundo.

Tú eres tu hogar.

Tal vez, la felicidad sea
sentir, que no debes
estar en otro lugar,
haciendo otra cosa,
siendo alguien más.

Es imposible ser perfecto,
hay que abrirse camino en la vida.
Caerse y levantarse, como todo el mundo.

Vivir, sobrevivir,
formar parte de la resistencia.

Hay que ser muy valiente
y estar un poco loco,
para abrir el corazón
y dárselo a alguien.

Estamos al otro lado de los sueños,
a ese lado que soñamos
que se llama la vida, en ella, despertamos.

Todas las cosas que uno ha olvidado,
gritan pidiendo ayuda entre sueños.

La vida siempre devuelve,
todo el amor que das.



“Nostalgia incomprensible”

“La felicidad consiste, principalmente, en conformarse con la suerte; es querer ser lo que uno es.”
Erasmo de Rotterdam

Las noches de verano,
en la estación de los sueños.

Los movimientos,
que rompen las líneas de la costa,
por encima de tus hombros.

Todo el dolor,
explota desde dentro,
bajo tu corazón,
aún a salvo, del gran dolor.

En algún lugar del verano,
recordarás mi nombre.

Una y otra vez,
las flores de las heridas,
nos dejan sin aliento,
como huellas,
que empiezan a seguirse,
de camino al corazón.

Hacia la luz,
goteando oscuridad,
en las viejas cuevas,
en el viaje nocturno,
en el reino de las sombras.

Cada lugar, tiene su nombre,
un sendero de la luz,
asciende a mil millas de aquí.

Las canciones suenan cada día.
Las palabras de amor,
sencillas como el viento.

La luz de las estrellas,
más allá del entendimiento.

Las palabras honestas,
no mienten a nadie.

Los visionarios, conciben
un mundo, en unas pocas palabras.

Las estaciones del tiempo,
durante todo el año,
se reflejan en el latir del mar,
en el corazón de la luna.

Como agua olvidada,
en el río de la vida.
¿Qué será de nosotros
cuando pase el tiempo?

Nuestro futuro, después
de tanto tiempo, caminando contigo.

Alimentados por el sol,
como hojas de un árbol,
como si durmiera hoy,
bajo la susurrante hierba.

Tan solo unas pocas palabras,
en mis días, a través de la nostalgia.



“Cuchillos de aire”

“Las honestas palabras nos dan un claro indicio de la honestidad del que las pronuncia o las escribe.”

Miguel de Cervantes

El rumor del mar,
insomnio de la parca,
tejedora de sueños.

De nuevo, en algún lugar,
firme y seguro, sobre la tierra.

Lo interior y lo exterior, de la vida.
Tenemos la libertad del progreso,
que nos llega tras profundos pensamientos.

Las libertades que nos prometen,
el agua materia de la vida,
la memoria del agua, donde
flota la vida, sobre los barcos del mar.

Lleno de dudas, por descubrir
el alto cielo dormido,
mientras sueñas,
en las nubes de color púrpura,
que desafían al cielo,
las montañas bajo las estrellas.

Alegría ante el sol,
el tambor de los días,
al amparo del hambre.

Con burlas de tales gentes,
dormimos, con el sueño
del hogar tranquilo.

El cuerpo ante la realidad del insomnio,
en los párpados del sueño,
en la ansiedad, de mi pobre corazón.

Respiro cuchillos,
resplandor del sol tras la lluvia,
en la nostalgia de los recuerdos.

La luz del cielo, se torna un juego,
en la oscuridad completa.

Los rayos del claro sol,
giran a mi alrededor,
en un libro dormido,
del mundo olvidado,
tras los muros del recuerdo,
de la puerta en el bosque.

Las flores del delirio,
en el lenguaje misterioso de los astros,
hasta nuestros párpados.

Entre las flores,
al otro lado del cielo,
cuando duerme para siempre,
solitaria y triste, como yo.



“Ser lo que uno es”

“La verdadera humildad consiste en estar satisfecho.”
Henry F. Amiel

Desde la soledad ignorada del mundo,
inspirado por las musas
de celeste y suave canto.

Una tal ventura, de un mundo nuevo,
las lágrimas al ser desterrados del paraíso.

Sueña con espanto, la razón fría
de los desengaños, del fatal destino.

La ansiada libertad, de las corrientes del río,
que se extiende en el valle de la sal,
de las delicias de la naturaleza, el cielo,
con los pies en el camino de los sueños.

De la ciudad del cielo plateado,
sobre los cristales, desde la ventana,
un silencio mudo, de un triste
y melancólico céfiro suave,
volando en primavera,
del calor del estío y del seco otoño
en el invierno de la juventud.

Llegará otra primavera,
con las hojas de los árboles caídas.
Un amigo y mil veces más allá,
del silencio del mundo,
la inefable providencia de la noche.

Por mis nervios, del oscuro
centro del eterno silencio,
donde recorre mis sentidos,
la calma, en un claro día.

De nuevo yo, te mandaba
el sol que persigo, en algún verso.
Hubo un tiempo que vivir.
Otro, que recordar aquellos días.

A la hora que despierta la suerte,
que tal vez, celebra salir en triunfo.

Sobre la playa, en verano,
la juventud se consume en un día.

La belleza del cielo,
las flores de la juventud,
y el amor más bello.

La lunas al otro lado del camino del mar.
Las estrellas, se sumergen,
en nocturnas telas de la fortuna.

La tertulia del cielo,
de los amargos días,
donde se forja la virtud.

La vida es amar,
quien siente, ama.
quien ama a quien siente,
vive y ama la vida.

Un día y otro día,
esta es mi situación,
esta es mi suerte.



“El sol sale para todos”

“Cada momento es de oro para los que lo saben ver como tal.”

Henry Miller

En la frontera,

de la luz de cristal,

del exterior de la realidad.

Hieren tu pensamiento,

pero en el umbral de la mirada,

somos tú y yo, el mundo.

La corriente del recuerdo,

oleaje del mar,

en un eterno instante.

Quizá la noche termina,
donde arden las estrellas.

Un nuevo día comienza,
la mirada impenetrable,
de cada rayo de sol.

El sol sale para todos.

En su último aliento,
entre la oscuridad
y lo imposible,
el mar y la luna
la costumbre de las mareas.

Mañana,
el bosque de la vida,
será tu alegría.

El corazón del olvido,
al lado mío para siempre.

El aire de la noche,
recuerda la voz,
de la música invisible.

Arde la luz del verano,
sentí el color de la mañana,
el olor a bosque y a lluvia.

Recuerdo tu nombre,
en la noche serena,
bajo la luna llena.

Regresar a la hora,
donde la llave de los sueños,
recuerda tu ausencia.

Tu abrazo en escalera,
la costumbre de mi ausencia.

Mi vida y la tierra prometida,
cerca del mar y su música.

Cierra los ojos de la muerte.

Vuelven, las estrellas
del rostro, hacia nosotros
y de repente, hay una voz,
que levanta el vuelo,
como ave por el cielo.

Alumbra el sol la tierra,
caminando por la vida.

La luna recuerda
el olvido, en la noche,
del azar del encuentro.
Las islas del silencio,
la armonía de las estrellas.

En la ciudad invisible,
hay un corazón hecho pedazos,
que vive y muere, en cada sueño.
Aún estoy vivo.

Una vez más,
recuerdo la tristeza
de tu mirada, como

la presencia de tu cuerpo,
que se duerme,
cerca de mí.

Recuerdos del olvido,
tan presentes, porque viven
en la memoria del corazón.

Todo termina,
en el corazón del mundo.



“Somos la memoria del agua”

“La vida es un juego; participa en él. La vida es demasiado preciosa; no la destruyas.”
Madre Teresa de Calcuta

Viajar alrededor del mundo,
para encontrar, tu lugar en el mundo.

Aún fuerte de corazón,
sin perder la ternura del alma,
con el espíritu y el entusiasmo,
de cuando éramos niños.

Perderse, para encontrarse,
inventarse a uno mismo.
Sentir la vida con pasión,
en el imaginario,
de aquello que somos.

El alma interior,
de todo lo que sentimos.

Puedo temer tus palabras,
puedes amenazarme con la mirada,
matarme con tu odio, pero
aún así, brotaré como las flores,
en cada primavera.

No temer a la muerte,
y mirar la vida a la cara.

Cada vida tiene belleza,
porque al final, amamos la vida.

Estamos al otro lado de un puente,
por extraño que parezca,
tal vez me esperes.
Yo cruzaré ese puente,
dime cuál es el puente,
que separa tu vida de la mía,
yo lo cruzaré, a tu encuentro,
como la tierra de los sueños.

Aunque sea lo más difícil,
un momento de felicidad,
siempre parece estar,
al alcance de cualquiera,
un momento cada día.

Te irás sin saber,
para mirar un momento preciso,
hacia atrás, lo que eres
y lo que estás mirando.

Vivimos esta vida,
como si lleváramos
otra en el bolsillo.

Esta vida, depende de la suerte,
que se escapa de nuestro control.

Siempre hay una nostalgia,
en la que te reconoces a ti mismo.
Somos como el agua,
como un río que fluye,
hacia el mar de la vida.

Hay que tener cuidado
con las palabras y los hechos,
todos los días y recordar, que
el olvido es parte del recuerdo.

Lo importante no es
cumplir los sueños,
sino tenerlos,
convertirlos en una meta.
Aunque no se logren,
soñar con los ojos abiertos,
para que aquello que se sueña,
se haga realidad.
La vida es todo lo que
tú sueñas cada día.

Todo lo que recuerdas.
Como tú recuerdo,
como tú he olvidado.

Pero hay una chispa en el aire,
como una flor, donde
se marchita el dolor,
cuya alegría todo sana.

Todo fluye, nada permanece.

Los sentimientos, son
como las hojas para los árboles,
sin ellas el amor muere por la raíz.
De pronto, todo el árbol está llorando,
y no hay señal alguna del viento.
Comienza a llover, sobre
los campos del pasado.

El viento sopla todavía,
los rayos del sol,
brillan en este lugar,
en un mundo tan pequeño.

Toda la ternura,
permanece a flote.

En la realidad,
no hemos soñado,
los episodios
de nuestras vidas.

Nunca lo sabremos,
todo lo que olvidamos,
los recuerdos son,
como perros abandonados
perdidos en la lluvia,
aullando a la luna.

La lluvia borra el recuerdo, aquí,
donde comienza el mar.



